

embargo, comunmente son vaciadas en el mármol.

Otros modernos tomaron una moneda antigua, y con el buril sustituyeron una cabeza á otra, un epígrafe al verdadero, formando de este modo una medalla inédita y única. Ó bien cortándolas por el grueso, reunieron, por ejemplo, una cabeza de rey ó de César á algun reverso desusado, con lo que aparecían únicas.

Puede, pues, estar falsificado directamente el cuño, esto es, digámoslo así, la edición completa, ó nada mas que un ejemplar.

Otras fueron solo falsificadas literariamente, como lo ejecutó Goltz, el cual publicó gran número de ellas, fingidas ó mal reproducidas y explicadas sin mas regla que el capricho.

No hay gabinete numismático que no se halle inficionado por esta mercancía, y hasta suelen conservarse para instruccion. Tambien se poseen los punzones empleados por Becker, que forman una coleccion curiosa. Los progresos de la ciencia facilitaron la obra de los falsificadores, aunque no sin proporcionar á la par nuevos medios de descubrir el fraude; y se escribieron libros en que se enseña á distinguirlos, dando los caracteres del metal, de las letras, de la patina; y del peso absoluto y especifico.

SESTINI, *Sopra i moderni falsificatori di medaglie greche antiche nei tre metalli, e descriziame di tutte quelle prodotte dai medesimi nello spazio di pochi anni*. Florencia, 1836.

BEAUVAIS, *Manera de distinguir las medallas antiguas de las contrahechas*. Dresde, 1794 (edición aumentada, con una tabla del valor y de la rareza de las medallas imperiales).

PINKERTON, *Sur la rareté et la contrefaçon des médailles antiques*. Dresde, 1795.

Llábase auténtica una medalla cuando pertenece propiamente al tiempo, al lugar y á las personas que le están asignadas.

Las grandes series existentes en los gabinetes han sido sometidas á exámen, tanto que no cabe dudar de ellas. Cuestiones de autenticidad pueden renovarse, si la medalla es única; si existe solo en gabinetes alemanes, cuya fama es mala; si está contorneada; si ha sido reputada apócrifa por alguna persona juiciosa; si no conviene con otros monumentos ó relaciones originales; si tiende á establecer en la historia un hecho que carece de otras garantías.

#### § 256. HISTORIA DE LA NUMISMÁTICA.

Los eruditos se dedicaron temprano al estudio de las medallas, y el Petrarca se aplicaba ya á él en su tiempo. Al principio la curiosidad de los doctos se limitó á las imperiales, y despues se extendió á las de familia. Sebastian Erizzo fué el primero que trató de ellas (1559), continuando en este trabajo, cada vez con mejor éxito, Fulvio Orsini, Patino y Morelli.

Otros se dedicaban tambien á las monedas úrbicas de reinos, países y colonias extráneas á Roma, como lo hizo Huberto Goltz, pero sin muchos secuaces. Se estudiaban igualmente las de las colonias y municipios á que se habia concedido el derecho latino, como lo ejecutó Le Vaillant, el primero que indicó un objeto á que dirigir la numismática, formando con ella los anales de los Selúcidas, de los Arsácidas, de los Ptolomeos y otros reyes, si bien equivocándose á menudo.

Poca atencion se prestaba á las medallas griegas, aunque Spanheim hubiese advertido ya su impotancia: hasta que en el siglo pasado aparecieron las grandes obras de Oecon, Ducange, Mezzabarba, Le Vaillant sobre la numismática del imperio romano en Occidente y Oriente, y las de Frölich, Pellerin y Combe.

Entónces se estudiaron las de la España, Sicilia, Magna Grecia y algunas ciudades; y tambien las de la Siria, el Egipto, la Tracia, por Frölich, Le Vaillant, Zoega, Cary, Sestini, Dutens, Pérez, Bayer, Corsini; las de los Hebreos y Fenicios por Barthelemy, Reland, Swinton, Lastanosa y Flórez. Erro buscó las de España; Paruta y Torremuzza las de Sicilia; Maguan las del Abruzzo; Gori, Olivieri, Passeri, Guarnacci, Buonarroti y Lanzi la numismática de la Italia Central y Superior; Daniel la osca de Capua; Pinzio la de Rávena; Haym dió el *Tesoro Británico*, injustamente atacado por Pinkerton.

Tanta extension dificultaba el estudio, y para facilitarlo publicaron Labbe, Banduri, Hirsch y Lipsio *Bibliotecas numismáticas*; Rasche el *Lexicon rei numariae*.

Parece haber sido Gessner el primero que concibió la idea de un cuerpo numismático extendido á todos los pueblos antiguos. Hardoin (*Numi antiqui populorum* 1684) dividió por la primera vez las medallas de las ciudades en autónomas y reales, y dispuso las ciudades alfabéticamente; pero Pellerin (*Recueil de médailles de rois, de peuples et de villes*, 1762-1778) distribuyó las de las naciones autónomas segun los años á que pertenecian, como hizo tambien con las de los reyes y las colonias, colocando luego las ciudades por órden alfabético.

Con arreglo á sus ideas y á la de Flórez en las *Medallas de España*, el Austríaco Eckhel fundó su clasificacion geográfica, siguiendo las huellas de Estrabon. Llama naufragios ó abortos los trabajos de sus predecesores, cuya completa bibliografía es de ver en su poema, como asimismo el competente juicio de los libros que un numismático no puede ignorar, y de los museos de su tiempo.

Las lecciones entresacadas de esta obra formaron un libro elemental, superior á los precedentes, y fundamento de los sucesivos; reduciéndose en verdad á sistema lo que ántes se reducía á conjeturas.

Este príncipe de la ciencia numismática, que habia adquirido muchas noticias en sus conversaciones con los Italianos Lanzi, Marini, Ode-

rici y Cocchi, fué á su vez mejorado por Sestini, Mionnet, Millingen, Kenoni, y otros que aun viven, y que se han aprovechado de los muchísimos tesoros dados á luz, y de los progresos de la historia y la filología.

SEBASTIAN ERIZZO, *Discorso sopra le medaglie degli antichi*. Venecia, 1559. Es el primer libro científico sobre numismática.

GUSSEME, *Diccionario numismático*. Madrid, 1773, 6 tomos en 4º.

J. CHR. RASCHE, *Lexicon universæ rei numariae veterum*. Leipsick, 1785, 14 tomos.

EZ. SPANHEIM, *Dissert. de præstantia et usu numismatum*. Lóndres, 1706, 2 tomos en folio.

JOBERT, *La science des médailles*. Paris, 1739, 2 tomos.

J. J. GEDSNERI, *Specimen rei numariae*. Tiguri, 1735, 2 tomos.

J. G. WACHTERI, *Archæologia numaria*. Leipsick, 1740.

J. D. KOELER, *Apuntes históricos sobre las medallas y las monedas*. Berlin, 1840.

TH. MANGEART, *Introduction à la science des médailles*. Paris, 1763.

G. A. MONALDINI, *Institut. antiq. numismat.* Roma, 1772.

FR. ANT. ZACCARIA, *Inst. antiquario numismatico*. (con una carta del P. Paciaudi sobre la utilidad del estudio de las medallas). Venecia, 1793.

BARTHELEMY, *Essai de paléographie numismatique*. *Mém. de l'Acad. des Inscr.*, t. 24 y 27.

J. PINKERTON'S, *Essay on médails*. Lóndres, 1789, 2 tomos en 8º.

J. H. ECKHEL, *Doctrina numorum veterum*. Viena, 1792, 8 tomos.

SESTINI, *Classes generales geographiæ numismaticæ*. Leipsick, 1797.

— *Classes generales seu moneta vetus populorum et regum*. Florencia, 1821.

— *Lettere e dissertaz. numismatiche*. Pisa y Milan, 1817.

— *Descriptio numorum veterum cum animadversionibus in doctrinam eckhelianam*. Leipsick, 1796.

MIONNET, *De la rareté et du prix des médailles romaines*. 1815, en 8º.

— *Description des médailles grecques et romaines*.

BARTOL. BORCHESI, *Décadas numismáticas*; en el *Diario Arcádico*.

CAVEDONI, *Spicilegio numismatico*.

RAOUL-ROCHETTE, *Mém. de numismatique et d'antiquité*. Paris, 1840.

Ademas las colecciones y descripciones de medallas de hombres célebres, de algun pueblo, de familias, de ciudades y reyes.

DE DOMINICIS, *Repertorium numismaticum*. Nápoles, 1826, 4 tomos en 4º.

*Trésor de numismatique et de glyptique, ou recueil général des médailles, monnaies, pierres gravées, bas reliefs, etc. gravé par les procédés de M. Achille Collas*. Paris. Emplea un nuevo mecanismo, muy propio para trasladar pronto y con exactitud los dibujos originales.

J. YONGE ACHERMAN, *A numismatic Manual* (Manual de numismática, ó guia para reunir y estudiar las medallas griegas, romanas é inglesas). Lóndres, 1840.

Desde 1865 se está publicando en Asti una *Revista de Numismática* antigua y moderna por Olivieri y Maggiora Vergano, cuyas ideas son las de la *Revue de Numismatique belge*, las del *Indicateur d'histoire et d'antiquités Suisses*, las del *Berliner Blatter für Münz Siegel und Schuppenkunde*, y otras publicaciones periódicas.

#### § 257. COLECCIONES.

Tanto de las colecciones impresas como de las que existen en especie, las hay que se limitan á alguna clase particular, por ejemplo, la serie de las familias romanas, de los reyes, de las colonias, de las alejandrinas, ó de medallones; otras abrazan todas las partes de la numismática.

En las colecciones generales, la romana se distingue en dos épocas, republicana é imperial. La primera empieza por las monedas librales, clasificándolas segun el peso; siguen las de familia, empezando por las pocas de oro; vienen despues las de plata, que se dividen en denarios, quinarios y sestercios, y se colocan en series, ó segun las letras del alfabeto, ó segun las cifras numéricas que llevan. Si no es posible determinar la época, se sigue el órden alfabético, dejando para las últimas las anepígrafas y de familias dudosas.

Las monedas de los Césares observan el órden cronológico, y á continuacion las de la familia. Eckhel, Mionnet y Sestini establecieron el órden de la numismática úrbica, extraña á Roma, el mas sencillo y fácil, como hemos visto. Ademas, en las subdivisiones de cada país se empieza por las autónomas, luego vienen las oficiosas, despues las régias, y finalmente las de las colonias.

Los claros se llenan con imitaciones en plomo, azufre ó plástica.

Existen impresos los catálogos de los principales gabinetes, y su exámen es el mas poderoso medio de progresar en esta ciencia. Pero conservemos con cuidado aquel axioma de Eckhel (*præfatío*). « Neque tenemus scientiam, » cum generalem ejus statum ac fines tenemus; » sed tum eam obtinemus, cum quæ sit distributio partium, quæ horum natura et usus, » planius intelligimus. Quam vero hæc in disciplina nostra late pateant, quis ignorat? »

#### CAPÍTULO IX

Fiestas y espectáculos.

#### § 258. ORIGEN DE LAS FIESTAS.

Las fiestas nacieron de un sentimiento religioso para honrar á Dios, tributarle gracias y unir preceptos morales á la idea de su bondad y justicia. Multipliquense los dioses, y se aumentarán las fiestas; altérese la naturaleza de aquellos, y estas llegarán á ser viciosas. Ademas, la política y la impostura quisieron consagrar con sus fiestas todas las opiniones y costumbres, cuya propagacion les convenia; de modo que las fiestas abrazaron las nociones astronómicas y físicas, los intereses públicos, las tradiciones nacionales ó populares, las memorias de hombres célebres. Hubo de consiguiente un número infinito de solemnidades; tanto que en

Roma, despues que Augusto y luego Antonino suprimieron unas cuarenta, todavía quedaban ciento treinta y cinco.

Sería difícil cerciorarse de su significado, no existiendo ningún tratado antiguo acerca de ellas, y poseyendo solo parte de los *Fastos* de Ovidio, que no revelan mas que la exterioridad artística. Las noticias que suministran otros autores, ó son oscuras por respeto al misterio, ó arbitrarias y contradictorias entre sí. Además, es difícil hallar el hilo en aquel laberinto de conocimientos cosmogónicos, históricos y jeroglíficos que constituía la antigua religión.

Uno de los principales caracteres de la antigüedad son las fiestas, que en los mejores tiempos asociaban la piedad hacia la Divinidad y la expansión de las relaciones sociales, desarrollaban regular y armónicamente todos los sentimientos, todas las facultades, todas las potencias de nuestro ser, y daban á las multitudes un nutrimiento moral.

#### § 259. FIESTAS HEBREAS.

Enumeremos las fiestas y los espectáculos de que se hace mención, ó que están representados en los monumentos.

Para los Hebreos las tres mayores eran la *Pascua*, *Pentecostes* y los *Tabernáculos*. La Pascua se celebraba á mediados del mes de nisan, y requería el cordero pascual y la ofrenda de las gavillas, primicia de la cosecha de la cebada. La fiesta de Pentecostes, á los cincuenta días de verificada la anterior, exigía las primicias del trigo. La de los Tabernáculos (*Scenopégia*), el 15 del thisri, suponía la vendimia y la cosecha de las aceitunas. Se necesitaba, pues, que cayesen en épocas fijas.

Era también festivo cada séptimo día, cada neomenia; el 1 y 2 thisri se verificaba la fiesta de las trompetas; el 25 chisleu, la de las linternas (*Encenia*); el 14 y 15 adar, la de las suertes (*Purim*), que en los años embolismicos se trasladaba á ve-adar, y con la que los Hebreos celebraban la salvación obtenida cuando Asuero decretó su exterminio. Acerca del motivo de las otras fiestas no se está muy de acuerdo; sin embargo, las tres principales recordaban la salida de Egipto, la publicación de la ley y la posesión que habían tomado de la Tierra Santa.

Las fiestas principiaban todas por la tarde; las menores duraban solo veinticuatro horas; las mayores duraban una semana.

#### § 260. GRANDES JUEGOS GRIEGOS.

Los juegos mas solemnes de Grecia eran los *olímpicos*, los *ístmicos*, los *nemeos* y los *píticos*.

Los juegos olímpicos se consideraban la mayor solemnidad de Grecia, celebrándose en Olimpia, aldea de la Elide, á orillas del Alfeo,

poco distante de Pisa. Se remontan á los tiempos fabulosos; y Hércules, habiendo vencido á sus cinco hermanos, decidió que se celebrasen cada cinco años. El primer hecho histórico es la victoria que, con la ayuda del legislador Licurgo, alcanzó Ifito, rey de Elide, á quien el oráculo Delfico había ordenado que restaurase la interrumpida solemnidad. El intervalo de cuatro años se llamaba una *olimpiada*, y fué la era mas usada en Grecia, que empezó desde la victoria de Corebo en 776 antes de J. C.

Eran en honor de Júpiter, cuyo templo, donde se veía la estatua de Fidias, gozaba de gran fama; había además altares y estatuas de muchas divinidades. Duraban cinco días del mes ático hecatómbeon, y en ellos había armisticio en toda Grecia; sin eso, el territorio de Elide se reputaba siempre sagrado, y sacrilegio penetrar en él con las armas. Al principio tomaban parte en los juegos olímpicos únicamente los habitantes del Peloponeso, y luego todos los Griegos, con tal que fuesen de sangre helénica, y no existiese contra ellos la tacha de *atimia* ó infamia. También las colonias tenían allí puesto distinto. Las mujeres, durante la solemnidad, no podían pasar el Alfeo. Aprovechábase la coyuntura para entablar transacciones mercantiles; las ciudades enviaban á Olimpia donativos, rivalizando en magnificencia; los artistas y los poetas exponían allí sus obras.

Pueden dividirse en dos partes: los juegos y los ritos, esto es, los sacrificios de cada ciudad, excediendo á todas en suntuosidad la de Elea.

Los juegos consistían en la carrera á pié (*δρόμος*) el *diavulos*, en que se atrevesaba doce veces corriendo el estadio; el *dolichos*, carrera mas larga; el *pentatlon*, la palestra, el pugilato, la carrera de las cuádrigas, las de los caballos, el pancracio y la carrera de la gente armada; la de los carros con mulas; la de los carros con yeguas; la de las bigas; la disputa de los heraldos y trompetas; la carrera de los carros tirados por cuatro asnos y por dos; el pentatlo, el pugilato y el pancracio de los niños, que tenían además una carrera de caballos. Los jueces (*ellanodicaí*), elegidos por los Eleos, dirigían la fiesta, reconocían si las personas que se presentaban eran libres, y fijaban los días y el orden de las fiestas.

El premio era una guirnalda de olivo sagrado, que el vencedor recibía estando en pié sobre un trípode de bronce, y posteriormente sobre una mesa de oro y de marfil, proclamándose por el heraldo su nombre, el de su padre y el de su país. En seguida los Eleos colocaban su estatua en el Alti, bosque sagrado de Júpiter.

Las fiestas olímpicas fueron abolidas el año 16º del reinado de Teodosio, 394 de J. C., olimpiada CCXCVIII; pero tan solo hasta la CCXLVIII tenemos el nombre de los vencedores. (Véase antes, pág. 105, nota.)

P. FABRI, *Agonisticon, sive de re athletica, ludisque veterum*. Lovaina, 1592.

MANSO, *Ueber den Antheil der Griechen auf den Olymp. Spielen*. Breslau, 1792.

BOEKH, *Ad Pind. Isthm. Nem. et Olymp.*; y *Corpus inscriptionum*.

DISSEN, *Ueber die Anordnung der Olympiscen Spiele*.

KRAUSE, *Olympia, oder Darstellung der grossen Olympischen Spiele*. Viena, 1838.

Otras ciudades instituyeron juegos á imitación de estos, como *Aege* en Macedonia, *Alexandria* en muchas ciudades, *Antiochia* en Siria, etc.

Istmicos.

Los juegos ístmicos se celebraban en el istmo de Corinto, junto al templo de Poseidon, al cual conducía una calle adornada con las estatuas de los vencedores y con coronas de pino. Se decía que los había instituido Sísifo (el siglo XIV antes de J. C.), en honor de Melicerta ó de Palemon; al principio se parecían mas á los misterios que á grandes reuniones recreativas, y se verificaban de noche. Teseo les dió otra dirección, haciendo que fuesen en honor de Palemon, por imitar á Hércules, que había instituido los de Olimpia. Su dirección estaba á cargo de los Corintios; pero á los Atenieses se les habían reservado muchas distinciones, é iban allí en un bajel sagrado (*θεωπηγες*), y tenían un puesto honorífico (*προεξερτες*) tan ancho como la vela de aquel buque: si las dos ciudades estaban en guerra, se establecía una tregua sagrada. En los juegos ístmicos no tomaban parte los Eleos.

Se celebraban el primer año de cada olimpiada, en el mes de munychion ó de thargelion, y duraron hasta que la religión cristiana predominó, pero con muchas alternativas, de modo que, segun refiere Juliano el Apóstata, se conducían á ellos osos y panteras. El premio era una guirnalda de pino y á veces de yedra.

Nemeos.

Los juegos nemeos, de Nemea de Argólida, fueron instituidos por los siete reves que sitia-

ron á Tébas, y renovados por Hércules en honor de Júpiter. Eran con poca diferencia iguales á los olímpicos, y los premios el olivo al principio, y luego una corona de perejil verde (*σελάνον*). Se repetían cada tres ó cinco años.

Los píticos se celebraban en los alrededores de Delfos en honor de Apolo, Artemisa y Latona, en la llanura de Crisa. Fueron instituidos por el mismo Apolo ó por antiguos héroes. Al principio era una panegiria, con himnos acompañados de la música. Se les añadieron los juegos gimnásticos, aunque no antes de la olimpiada XLVII, y prevaleciendo siempre los certámenes músicos. Se renovaban cada nueve años, despues cada cinco, y toda la Grecia concurría á ellos. El premio consistía en una corona de laurel y el derecho de tener una estatua en la llanura de Crisa. En otros países se celebraban también juegos píticos, singularmente en Sicione y Magnesia.

Las coronas y los vasos eran el menor de los honores que se concedían á los que alcanzaban el triunfo. La ciudad á que pertenecían los recibía con gran fiesta, á veces abriendo una brecha en los muros para que entrasen por ella; y merecían la consideración de ilustres la familia y la comunidad. Solon decretó que para festejar al Ateniese vencedor en los juegos ístmicos, el público gastase cien dracmas. (PLUT. in *Sol.* 23.) Se entonaban en su honor odas, de las cuales Píndaro nos dejó insignes ejemplos. Dicese que el mismo Platon se presentó entre los luchadores en los juegos ístmicos y en los píticos; que Pitágoras obtuvo el premio en Elide, y que Gerion, rey de Siracusa, disputaba el triunfo en los juegos olímpicos y píticos. También se miraba como un honor el vencer en los otros sitios, y no es raro leer en las inscripciones el número de las victorias, como en la siguiente que se ha encontrado en la vía Flaminia (MURAT. DCXXII):

P. AELIVS MARI ROGATI FILIVS CVTTA CALPVRNIANVS EQVIS HIS VICI IN FATIONE VENETA GEMINATOREM AF. LXXXII. SILVANOR. AFR. CV. NITID. GIL. AF. LII. SAXONEM AF. LX. ET VICI PRAEMIA M. L. I. XL. I. XXXVII. EX NVMERO PALMARVM SVPRASCRIPITARVM ∞ XXVII. VICI IN FATIONE ALBATA CII REMISSVS II. XXXI. XLI. A POMPA IV. EQVORVM ANAGORVM I. SINGVLARVM LXXXIII BINARVM VII TERNARVM II IN FATIONE RVS SATA VICI LXXII X REMISSVS SEMEL XXXI QVATERNARVM I SINGVLARVM XLII BINARVM XXXII TERNARVM III QVATERNARVM SEMEL IN FATIONE VENETA VICI LXXXIII. XXX. XVII SEIVGE I. XL. IX. LI. A POMPA XXXV. TRIGAS XV. II. TRIGAS XXVI. EQVORVM ANAGO NVM. I. SACRO QVINQVENNALIS CERTAMINIS I. REMISSVS SEMEL. SINGVLARVM CCCXXXIV. BINARVM CLXXXI. V. TERNARVM LXV. IN FATIONE PRASINA VICI CCLXI. V. XXX. I. XLII. PEDIVS AD QVADRIGAM LXI A POMPA VI. SINGVLARVM CXVI. BINARVM CLXXXIV. TERNARVM XLIV. HOC MONVMENTVM VIVVS FECI P. AELIS MARI ROGATI CVTTA CALPVRNIANVS MILLE PALMAS COMPLEVI IN FATIONE PRASINA EQVIS HIS DANDO B. AF. XI. X. OCEANO. N. CCIX. VICTORE R. CCCCXI. X. VINDICE B. CLVII ET VICI PRAEMIA MAJORA XL. POSTEA III. XXXIII.

Como certificado duradero de tales victorias, es probable se diesen á los atletas las fichas llamadas gladiatorias, de las cuales se encuentran muchísimas con el nombre del premiado, el tiempo y el número de las veces que fué *spectatus*. Debían llevarse al cuello, por lo cual se hacían pequeñas y de marfil, luego de metales innobles, y por último hasta de oro.

No faltaban tampoco entónces personas á quienes pareciesen exuberantes los honores concedidos á los vencedores en los juegos; y Ateneo (X, 2) nos conservó un pasaje de Eurípides, en que exclama: « ¿Y qué? El luchador feliz, el que corre con velocidad, el que alcanza la victoria por arrojar á grande altura el disco, por herir bien á su adversario, ¿en qué sirve á la patria y á la ciudad? ¿Acaso tendrán que combatir con los enemigos lanzando discos? ¿ó expulsarán al enemigo de la patria corriendo rápidamente con los escudos? Ninguno que haya visto de cerca un ejército lo cree así. Justo es coronar á los hombres doctos y honrados; al que gobierna perfectamente la ciudad, con justicia y templanza, al que impide con sus discursos los delitos y pone un freno á las contiendas y sediciones: estas cosas sí que honran á la ciudad y á toda la Grecia. »

#### § 261. OTRAS FIESTAS GRIEGAS.

Ademas de las precedentes fiestas, se celebraban en Grecia innumerables.

**Praxrosia.** Á Ceres, que introdujo en el Ática juntamente con la agricultura la vida ciudadana, dedicaban los Atenienses, en nombre de toda la Grecia, tres fiestas solemnisimas. La primera se llamaba *Praxrosia*, porque precedía á la época de la siembra, y en ella se ofrecían muchas víctimas, suplicando á los dioses que mirasen con ojos favorables las semillas.

**Tesmoforesia.** La otra recibía el nombre de *Tesmoforesia*, considerando á Ceres como legisladora. Se celebraba en el mes de pyanepsion, durante cinco días, y con ceremonias semejantes á aquellas con que en Egipto se honraba á Isis, si hemos de creer á Plutarco, Diodoro de Sicilia y Teodoro. Cada día las mujeres de las diez tribus áticas elegían entre sí una que presidiese las ceremonias. *Estefanóforo*, es decir, ceñido de guirnalda, se llamaba al sacerdote que ofrecía la víctima. Las mujeres que habían llevado tres talentos de dote, podían tomar de los maridos las sumas necesarias para el gasto de los sacrificios, que cada cual hacía conforme á sus facultades. Reuniéndose, iban en procesion á Eléusis cantando himnos; y los libros que contenían los misterios de la fiesta y las leyes de Ceres dadas al Ática, se confiaban á mujeres de irreprochable vida. Á este fin algunas jóvenes, de ilustre nacimiento, eran mantenidas á costa del Erario, y habitaban en el *Tesmophorion*. Ya en Eléusis se disponían á los santos misterios con un día de ayuno y oracion, á los piés de la

estatua de la diosa. Despues una vieja se presentaba á Ceres provocándola, y tan luego como esta se sonreía, aquellas jóvenes se excitaban tambien una á otra á reir. Á las purificaciones y sacrificios de los dias sucesivos no se permitía concurriesen hombres, y los prisioneros, admitidos á los misterios de Ceres, si no estaban ya condenados, tenían en aquellos cinco dias libertad par asistir á las ceremonias.

Era mas santa la tercera fiesta en honor de Ceres, llamada *los Misterios*. Se debía su institucion á Ceres, ó bien al rey Eréteo, Museo ó Eumolpo: los iniciados acudían á Eléusis, hacia el mes de agosto, y ninguno podia celebrar los grandes misterios sin haberse purificado antes con los pequeños. Para esto, despues de vivir nueve dias en continencia, ofrecían sacrificios y preces llevando la cabeza ceñida de guirnalda y debajo de los piés la piel de una victima sacrificada á Júpiter. Al cabo de un año, poco mas ó ménos, inmolaban una cerda á Ceres, y tan solo entónces eran iniciados en los grandes misterios; despues, trascurridos otros cinco años, se les introducía en el santuario. Concluidos los años de noviciado, conocían los ritos sagrados, excepto algunos reservados únicamente á los sacerdotes, y se convertían de *mystai*, esto es, iniciados, en *epoptai* ó *se videntes*.

Presidia la iniciacion el Hierofante, ateniense de nacimiento y de la familia de los Eumólpidas: su cargo era vitalicio; estaba obligado á una perpétua castidad, y se le veneraba hasta el punto de no pronunciarse su nombre delante de profanos. Tenía tres colegas: el *dadouchos*, que le llevaba la antorcha; otro que desempeñaba las funciones de heraldo, y prohibía la entrada en el templo á los no iniciados, ó á los reos de algun delito; el tercero servía al altar y hacía propicios á los dioses. El rey, uno de los arcontes, cuidaba de que se observasen las ceremonias, en union de los cuatro epimeletos, elegidos por el pueblo, uno de la casa de los Eumólpidas, otro de la de los Tericios, y las dos restantes de otras familias ciudadanas.

La fiesta empezaba el 15 y concluía el 23 de boedromion, en cuyo tiempo no se podía prender á nadie, ni entablar querrela ante ningun juez, so pena de pagar mil dracmas ó de perder la vida. En seis mil dracmas era multada la mujer que iba en carruaje á Eléusis, como si se quisiese abolir la ultrajante distincion entre ricos y pobres.

Suministraban materia á las funciones de aquellos dias las aventuras de Ceres. El que violaba el secreto era castigado con el oprobio, y á veces con la muerte, como asimismo el que por casualidad se encontraba presente á los misterios. No podían ser iniciados en ellos los reos de homicidio, aunque este fuese involuntario.

Las *Panatenas*, que eran las fiestas mas espléndidas del Ática, en honor de Atena Polia, ó protectora de la ciudad, se creían instituidas

por Erictonio (hácia el año 1495 ántes de J. G.), y ordenadas despues por Teseo, en memoria de haber reunido todas las tribus áticas. Las grandes Panatenas se renovaban cada cinco años, las pequeñas cada año. En las grandes, ademas de las fiestas, los recreos, los conciertos musicales y las lampadoforias, los rapsodas recitaban episodios épicos y los filósofos disputaban. Posteriormente, en virtud de un decreto de Pisistrato, se cantaban en ellas los poemas de Homero, segun el arreglo hecho por Solon.

El premio era un vaso lleno de aceite de los olivos consagrados á Atena en el Acrópolis. Tal fué el origen de los vasos panatenáicos, que se encuentran con tal abundancia en Grecia é Italia, y representan por un lado la figura de Pálas, y por el otro varios juegos.



La parte principal era la magnífica procesion al templo de Atena Polia, probablemente el último día de las fiestas, para llevar al templo el peplo de la diosa, el cual tenía por recamo las victorias alcanzadas por esta contra los Gigantes. Dicha procesion estaba representada en el friso del Partenon, obra de Fidias y de sus discípulos.

J. MEURSI, *Panathenaea*. Leiden, 1619.  
C. HOFFMANN, *Panathenaiskos*. Casel, 1835.  
H. A. MÜLLER, *Panathenaiska*. Bonna, 1837.

Se daba en Atenas el nombre de *teóricas* á varias especies de diversiones públicas y distribuciones de dinero público al pueblo, que despues llegaron á ser generosísimas. Al efecto se tenía un fondo custodiado por superintendentes, revestidos de muchos privilegios.

Entre mas de doscientas fiestas que Montfaucon enumera en Grecia, mencionaremos las *Adonias* en Atenas, conmemoracion de la muerte de Adónis; las *Ambrosias* dedicadas á Baco durante las vendimias; las *Afrodisias* á Venus, en Corinto, por las meretrices; las *Asclepiádeas* á Esculapio en Epidáuro; las *Coribánticas* á Gnos; las *Hecatómbeas* en honor de Júpiter en Egina y Argos; las *Delias* en Délos, en la gran panegiria, por una anfictionia de las islas Jónicas: los Atenienses enviaban á ellas una nave sagrada, y mientras estaba ausente no se permitía ninguna

ejecucion capital. Las *Delfinias* se celebraban en varias ciudades, en honor de Apolo, protector de los Jonios; las *Demetrias* anualmente en Atenas en honor de Demetrio Poliorcetes, dios salvador; la *Dipolia* ó *Diipolia*, antigua fiesta en el Acrópolis de Atenas, dedicada á Júpiter, y en la cual se le sacrificaba un buey.

Argos tuvo los juegos *Eneos* y los *Hecatómbeos* en honor de Juno; la Arcadia los *Liceos*, dedicados á Júpiter Liceo, los *Corios* á Proserpina, los *Alieos* al Sol; Propo en Beocia los *Anfiaraos* en honor de Anfiarao; Ladabea los *Trofonios* ó *Basileos* en honor de Júpiter; Platea los *Eleuterios* consagrados á la Grecia libertada de los Persas el 16 de maemacterion; Téspis los *Erotios* en honor de Cupido; Egina los *Eacios* dedicados á Baco; Pallene los *Teosintios* y los *Hermesios* á Júpiter y Mercurio; Megara los *Diocleos* y *Piticos* al héroe Diócles y á Apolo; Maraton y Siracusa los *Hercúleos*; Eléusis los *Demetrios* á Ceres y Proserpina; la Lócride los *Oileos*, que se celebraban junto al sepulcro de Ajax Oileo; Eubea los *Gerestios* en honor de Neptuno; Orcomene los *Minios* en honor de su rey Minias, y los *Alcatoieos* instituidos por Alcatoo, hijo de Pelope, en honor de Apolo; Epidáuro los *Esculapios*, etc.

Solemnizaban de diferentes modos las fiestas *Héreas* en varias ciudades, y particularmente en Argos, de donde salía una solemne procesion con direccion á Micénas, y se sacrificaban cien bueyes, distribuyéndose su carne entre los ciudadanos. Las *Teogamias* eran en memoria del matrimonio de Proserpina con Pluton. Esparta honraba con las *Leonideas* á Leonidas, recitándole una oracion fúnebre.

Las *Lérneas* eran misterios celebrados en Lerna, ciudad de la Argólida, en honor de Demetera; probablemente resto de la religion pelásgica: sus pormenores no nos son conocidos.

Las *Lampadedromias* ó *Lampadeforias* se celebraban en la Academia tres veces al año, en honor de Prometeo, de Vulcano ó de Atena, y á veces en el Monte Partenio, en honor de Pan. Tres jóvenes se colocaban á cierta distancia uno de otro; á una señal convenida, se arrojaba desde una torre una antorcha, que era encendida en el altar del Amor, y el primero de aquellos que la cogiese debía llevarla á todo correr al otro, este al tercero, y el tercero volverla al altar. El que ó los que no la hubiesen dejado apagar, recibían una hidria pintada, con aceite dentro.

Las *Actias* eran juegos quinquenales, instituidos ó renovados despues de la victoria acciaca, obtenida por Augusto en el promontorio de Accio. Las *Alejándreas* honraban á Alejandro, rey de Macedonia; las *Atáreas* á Atalo, rey de Pérgamo; las *Antonianas* á los Antoninos; las *Augusteas* ó *Sebasteas* á Augusto; habia tambien las *Aurelias*, las *Cesarias*, las *Claudias*, las *Commodias*. Las *Epiniquias* eran en memoria de alguna victoria. Se llamaban *Iselásticas* las